

DIARIO DE



BARCELONA,

Del Sábado 10 de

Setiembre de 1808.

San Nicolas de Tolentino. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia de San Sebastian, de padres Clérigos Menores: se reserva á las seis y media.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 5 h. 41 m.; y se pone á las 6 h. 19 m. Su declinacion es de 4 g. 32 m. 56 s. Norte. Debe señalar el reloj al medio día verdadero las 11 h. 56 m. 28 s. Sale la luna á las 9 h. 45 m. de la noche: pasa por el meridiano á las 5 h. 22 m. de la madrugada siguiente; y se pone á las 00 h. 41 m. de la tarde. Y es el 22 de ella.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
3 á las 11 de la noc.	19 grad.	3 27 p. 11 l. 8	N. entrecubierto.
9 á las 6 de la mañ.	18	4 27 10	O. idem.
9 á las 2 de la tard.	21	7 27 9	S. O. idem.

Continúan las observaciones sobre barnices.

Como los barnices difieren en su especie con relacion á las materias que entran en ellos, y á los menstruos en que se les disuelve, se distingue en tres especies. En la primera entran los de espíritu de vino desecantes; esto es, los que se hacen con materias disueltas en espíritu de vino, y que se secan prontamente. De todos los barnices son estos los menos sólidos, porque la menor frotacion los altera y los araña. Los barnices crasos forman la segunda clase, y son los que se componen con diversas resinas disueltas en aceytes. Estas tienen la propiedad de ser mas duros que los primeros, y por consiguiente la de ser mas difíciles de alterarse. La tercera y mas perfecta de estas especies es aquella en que no entran mas que be-

betunes ó resinas indisolubles en el espíritu de vino y en el aceyte, y que no llegan á fundirse sino por medio de operaciones particulares. De este número son el ambar ó succino, el asphalto ó betun de Judea, y la copal. Reduciendo estas materias á esencia, y poniéndolas á macerar con aceyte cocido, es como se forman unos barnizes que se semejan perfectamente á los de la China y del Japon.

Los barnizes ménos costosos son los que se hacen con el espíritu de vino, que al paso que son mas faciles de componer, tienen un lustre y brillantez superior á la de los barnizes oleosos; y así son mas á propósito para los tocadores y otros muebles semejantes. Los barnizes aceytosos convienen á las caxas de carton, á los coches y otras obras sugetas á fatigas, ó expuestas á las injurias del ayre. El barniz á imitacion del de la China debe reservarse para las maderas ú obras destinadas á contener algun licor, ó á estar expuestas á un calor superior, y para los muebles de mucho precio adornados con diferentes pinturas.

Para los barnizes oleosos sirve el aceyte de linaza mas bien que el de nueces, porque el primero es ménos craso, y se seca mas prontamente. La qualidad de este barniz depende del cocimiento y preparacion del aceyte; y así el modo mas comun de prepararle, es el de hacerle hervir hasta que llega á cocer una pluma metida en él. Para absorverle la grasa y hacer que quede mas secante, se echa en él una miga de pan proporcionada á su cantidad. Otros desengrasan su aceyte dexando que la llama consuma una parte de él. Algunos se sirven del albayalde, de la tierra de sombra, del litargirio, minio, cardenillo, ó cal apagada y bien amalgamada con el aceyte. No falta tambien quien durante todo el verano exponga el aceyte á todo ayre en barreños de tierra arenisca, cubiertos con tejas agujereadas.

De qualquiera de estos medios que se use para desecar el aceyte, la operacion mas importante es siempre la de saber cocer bien su barniz. Por esto se da aquí el método que debe seguirse para que las materias que componen el barniz se fundan perfectamente, y se incorporen bien unas con otras, y para que las vasijas de barro que regularmente se emplean para ello no se rompan. Como un fuego igual y moderado es absolutamente necesario para la perfecta coccion del barniz, cuesta mucho trabajo á los que se sirven del baño-maria el conservar por todo el tiempo preciso un grado de calor igual al de la agua hirviendo. Para conseguirlo se ven precisados á velar continuamente sobre el fuego. Puede evitarse este mo-

les-

esto trabajo, y mantener siempre un fuego igual y capaz de disolver los ingredientes del barniz por medio de un hornillo de viento tal como va á explicarse.

Sobre la parte superior orizontal de este hornillo hay un agujero redondo en que se coloca una cazuela de cobre destinada á contener la vasija en que están los ingredientes, y la qual se llena de agua quando se quiere usar del baño-maria, ó de cenizas ó arena quando se intenta hacerlo en baño arenoso; y en ella se introduce la vasija de vidrio ó de otra materia conveniente, con los materiales que se desean cocer. En la misma superficie, y á poca distancia de este primer agujero, hay otro, cuya salida interior corresponde al lado del hornillo. En este segundo agujero se adapta un cañon del mismo tamaño que se llena de carbon, y se cierra su boca con la misma tierra de que está hecho el hornillo, cuidando de tapar exáctamente las junturas, para que por ellas no entre el ayre. La salida interior de este segundo agujero que da sobre el hornillo, sirve para que se encienda el carbon contenido en el tubo, y esta salida se cierra, luego que el carbon se ha encendido, con una tapadera proporcionada á su tamaño. Debaxo de esta puerta del hornillo está lo que se llama el cenizero, ó el sitio donde va juntandose la ceniza, y en su abertura hay una puertecilla redonda, cuya tapadera se puede abrir mucho ó poco, conforme convenga. El ayre que entra en el hornillo por estas dos aberturas mantiene el fuego encendido, y conserva un calor tan igual como se necesita, con tal que se conserve siempre el mismo grado de abertura que se las dió al principio. Quando se quiere hacer subir el calor á un grado mas fuerte, se abre la parte superior del cañon lleno de carbon, que se halla adaptado á uno de los agujeros de la superficie orizontal del hornillo, y en queriendo apagar el fuego, se le quita toda comunicacion con el ayre exterior, cerrando todas las aberturas por todas partes.

(Se continuará.)

APOTEGMA.

Un necio, pero muy rico, y un hombre de poca fortuna, pero honrado y juicioso, galanteaban á un mismo tiempo á la hija de Themistocles para casarse con ella. Este sabio Capitan quando llegó la ocasion de decidirse, prefirió al segundo de los dos pretendientes, diciendo, *que mas queria un hombre que necesitase bienes, que bienes que tuviesen necesidad de hombre.*

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O.

Se avisa al Público que el Viérnes próximo 16 del corriente, por el Señor Comisario de guerra del Ejército Frances en esta Plaza, se procederá en la Sala pública del M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, y en presencia del mismo, á la adjudicacion al mejor postor para la construccion de unos mil caxones, y para la reparacion que sea necesaria en los existentes en Almacen.

El sugeto á quien se adjudique este trabajo, será satisfecho por el Señor Pagador de lo que será reconocido debersale, luego despues que haya cumplido las condiciones del contrato.

Los pretendientes podrán enterarse de los caxones que se han de reparar, en el Almacen de Mr. Perret en la Ciudadela, quien les indicará tambien las dimensiones de los que han de hacerse de nuevo.

Para que los concurrentes puedan entrar libremente en la Ciudadela, les dará el Pase el Sr. Comisario de la Plaza que está alojado en la casa de Doña Maria Gracia Falguera, N.º 46. en la bajada de los Leones. = Barcelona 9 de Setiembre de 1808. = El Comisario de guerra = PENOT.

Pérdidas.

El sugeto que haya encontrado un Rosario estrellado de siete decenas, encadenado en plata, con tres medallas tambien de plata, que se perdió el dia 5 del corriente, desde la Iglesia del Pino, por la Riera del Pino, Rambla, hasta la Iglesia de Sta Joseph, y despues por la calle de la Bocaría y la del Call, se le suplica se sirva entregarlo á su dueña Antonia Roca, que vive en la plazuela del Call, al lado de un revendedor, tercer piso, y se le dará una competente gratificacion.

Quien haya encontrado un Perrito blanco, que se perdió el Domingo 4 del corriente, en el despacho de este Periódico darán razon de su dueño, junto con el hallazgo.

Sirviente.

Una soltera de 24 años desea entrar en alguna casa para servir de camarera: sabe coser, planchar, lavar medias de seda y demas perteneciente al empleo que solicita: se dará razon de ella frente á la casa de las Beatas de Santa Catalina, casa de Ramon Pasqual, galonero.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.

Ayuntamiento de Madrid